

EL MOVIMIENTO COSTUMBRISTA EN MEXICO⁽¹⁾

Por JEFFERSON REA SPELL

TRADUCIDO POR JUANA MANRIQUE DE LARA

CUANDO al terminar el breve período de la libertad de la prensa en México, en 1812, el periodista liberal, Fernández de Lizardi, se encontró imposibilitado para discutir, en lo sucesivo, las condiciones políticas mexicanas, volvió entonces sus ojos hacia las descripciones de usos y costumbres con el objeto de que le sirvieran de medio para llegar hasta su público, no con la intención de proporcionarle entretenimiento, sino al igual que Larra, dos décadas más tarde, con la esperanza de reformar esas costumbres. (2)

Oculto tras esta modalidad literaria, que parecía a los censores como perfectamente inocente, durante los años de 1813 y 1814, hizo en su *"El Pensador Mexicano"*, una pintura de las condiciones sociales y educativas existentes en aquel tiempo en la Capital del Virreinato.

Y cuando esta avenida de expresión le fue también cerrada gradualmente después de 1814, por el régimen absolutista, Lizardi recurrió entonces a la novela. En sus tres obras realistas de esta clase, picarescas en la forma, pero llenas de material costumbrista, logró para la Ciudad de México lo que Mesonero Romanos proyectó inútilmente algunos años más tarde para Madrid, por medio de la novela picaresca. (3)

(1) Sobreñero de la revista "P. M. L. A.", órgano de la "Modern Language Association of America". V. L. Núm. 1. Marzo de 1935.

(2) En muchas preciosas sugerencias, concernientes a la terminología empleada en este trabajo y en los paralelos que se hacen con la literatura costumbrista española, me siento agradecido por la ayuda prestada por el señor Prof. F. Courtney Tarr, de la Universidad de Princeton.

(3) "Memorias de un setentón". (Madrid, 1880). Págs. 185 y 186.

Bajo la libertad de prensa en 1820, Lizardi dejó la novela para escribir una defensa de la Constitución. En *"El Conductor Eléctrico"* publicó muchos artículos similares en tono y propósito a las *"Cartas"*, de Miñano, que aparecieron en Madrid en el mismo año; pero ya no contribuyó con más para el desarrollo del ensayo satírico sobre las costumbres.

Y cuando, veinte años más tarde, hizo su aparición en México el artículo costumbrista más acabado, la restauración de esta nueva forma literaria se debió, no a la iniciativa mexicana, sino a los escritores españoles que le sirvieron de modelo.

Las revistas mexicanas literarias, en donde se publicaban dichos artículos costumbristas, coincidían tanto en el contenido como en la oportunidad de las fechas, con sus prototipos españoles y los periódicos en los que se desarrollaron más completamente los ensayos de costumbres, están fechados en la Madre Patria a principios de la tercera década del siglo, mientras en México se principian a publicar al terminarse ésta.

Mesonero Romano fue el primer escritor que sirvió de modelo. En 1838 *"El Ensayo Literario"* reimprimió su artículo titulado "El Romanticismo y los Románticos" y en 1840, otras revistas publicaron *"El Amante corto de vista"*, (4) *"La Politicomanía"*, (5) *"Una visita a San Bernardino"*, (6), *"La Posada"*, (7) y *"Antes, ahora y*

(4) Véase el número 17 de la Bibliografía final.

(5) Véase el número 29 de la Bibliografía final.

(6) Véase el número 33 de la Bibliografía final.

(7) Véase el número 25 de la Bibliografía final.

después", (8) al mismo tiempo que las traducciones de dos ensayos de Addison. (9) Los imitadores pronto estuvieron ocupados. En ese mismo año aparecieron cuatro artículos mexicanos basados en temas tradicionales españoles: "*Un Domingo*", por "D. Benedetto"; (10) "*Ensayo Histórico sobre las modas*" y "*Lecciones a un periodista novel*", ambos firmados con la inicial "B" (11) y "*Las doncellas*" que lleva la firma de "D. Benedetto I del F." (12).

Probablemente Guillermo Prieto fue el autor de todos ellos, aunque sólo admite haber usado el primero de estos seudónimos. (13) En el ensayo firmado con ese seudónimo, trabajo que es con mucho el mejor, "D. Benedetto" visita la casa de una viuda y sus tres hijas que se mantienen haciendo costuras, da un paseo por la calle de Bucareli y termina el día asistiendo a un baile de criados a los que describe remedando los modales de sus amos. De una manera incidental satiriza ligeramente los varios tipos que pasan ante sus ojos: los que se visten para salir por la noche y los que comen en el entonces famoso restaurant Veroli. No nos queda duda respecto del modelo que siguió Prieto en esos primeros bosquejos, porque nos dice con franqueza:

"Por aquellos tiempos llegaron a México, coleccionados, algunos artículos de "El Curioso Parlante", comenzados a publicar en 1836".

"Yo, sin antecedentes algunos publicaba con el seudónimo de D. Benedetto, mis primeros cuadros, y al ver que Mesonero quería describir un Madrid antiguo y moderno, yo quise hacer lo mismo, alentado en mi empresa por Ramírez, mi inseparable compañero".

"Emprendía mis paseos de estudio, tomando un rumbo, y fijando en mi memoria sus circunstancias más características". (14)

(8) Véase el número 18 de la Bibliografía final.

(9) Véanse los números 1 y 2 de la Bibliografía final.

(10) Véase el número 118 de la Bibliografía final.

(11) Véanse los números 191 y 192 de la Bibliografía final.

(12) Véase el número 204 de la Bibliografía final.

(13) "Memorias de mis tiempos": (1828-1840). (París-México, 1906). P. 375. El mismo, 1840-1853, p. 72. Guillermo Prieto (1818-1897) fue un notable escritor, editor, ministro, senador y maestro. Colaboró con regularidad en los periódicos mexicanos desde 1840 hasta su muerte. Más detalles sobre los primeros años de su vida, se dan en sus "Memorias", que cubren los años de 1828 a 1853.

(14) "Memorias de mis tiempos": (1840-1853), p. 72.

En 1841 fueron presentados al público lector por conducto de los periódicos mexicanos, otros costumbristas extranjeros. Jouy fue discutido en un breve artículo (15) que acompañaba la traducción de uno de sus ensayos. (16)

La muerte de Larra se participó en un escrito titulado "*Figaro*", previamente publicado en la "*Revista Nacional*" y en "*El Español*", ambos de España. A esto siguió el poema de Zorrilla "*A la memoria del joven y desgraciado autor D. Mariano José de Larra*", (17) que fue leído en sus funerales.

Fueron también traducidos tres artículos de Mesonero, "*Hablemos de mi pleito*", (18) "*La Almoneda*" (19) y "*El Espíritu de asociación*" (20) y también uno de Augusto Ochoa, titulado "*Día de San Juan*", (21), que anteriormente había aparecido en España en "*El Artista*".

En las mismas publicaciones en que se reprodujeron estos trabajos se encuentran veintidós artículos costumbristas de autores mexicanos que pueden considerarse divididos en tres grupos: en el primero están los que tratan de asuntos más o menos tradicionales en la literatura costumbrista española; en dos ensayos sin firma se presenta al lector a un bromista, (22) y se describen las varias ocupaciones de un petimetre de la ciudad de México. (23)

Un escritor que se firma con el seudónimo de "Uno de tantos" (24) narra la visita a una casa de juego y cómo fue desvalijado en ella; otro cuyo *nom de plume* es "Imitación del Estudiante" ("El Estudiante" era por entonces el seudónimo del escritor español Antonio María Segovia), ridiculiza la muy numerosa clase social en México que se pasa la existencia sin hacer nada. (25) Diez ensayos de este año llevan la fir-

(15) "Juicio de Jouy sobre la mujer", "*Semanario de las señoritas mexicanas*". V. 1. (1841), p. 208.

(16) Véase el número 12 de la Bibliografía final.

(17) "El Apuntador" (1841), págs. 241-246.

(18) Véase el número 27 de la Bibliografía final.

(19) Véase el número 15 de la Bibliografía final.

(20) Véase el número 26 de la Bibliografía final.

(21) Véase el número 35 de la Bibliografía final.

(22) Véase el número 209 de la Bibliografía final.

(23) Véase el número 205 de la Bibliografía final.

(24) Véase el número 232 de la Bibliografía final.

(25) Véase el número 215 de la Bibliografía final.

ma de Fabricio Núñez; (26) en siete de ellos describe las diversiones del populacho en la festividad de Todos Santos; la vida y animación características de ciertas partes de la Capital; las tertulias de la clase media en contraste con las de la aristocracia; la inauguración de la temporada de ópera; y la vida diaria de los jóvenes ricos y mundanos.

Todos los costumbristas que pertenecen a este grupo escriben con un carácter objetivo y no tienen más propósitos aparentes que los de pintar simplemente los usos y costumbres.

Entre los del segundo grupo hay cuatro esquemas caracterizados por un realismo concreto, detallado y pintoresco. Uno de ellos describe de esta manera las costumbres peculiares de México en el día de San Juan; (27) otro, las fiestas de los indios el día de Corpus, en un suburbio de la Capital; (28) en un tercero, las costumbres peculiares durante los carnavales de Campeche y Mérida; (29) mientras en el cuarto se describen ciertas ceremonias y manifestaciones de la gente del pueblo cuando vela el cadáver de un niño. (30)

El ensayo de Ochoa titulado "Día de San Juan", (31) proporcionó inspiración para el primero de éstos, y para el último sirvió otro del mismo autor titulado "Velatorios" ("*El Artista*", v. II, p. 57).

En los ensayos del tercer grupo (tres de Núñez y cuatro de "Verdad"), los autores revelan una intención más profunda y sutil, lo que distingue la obra de Larra. El primero critica la falta de progreso general en México, la tardanza del correo, y la deficiente iluminación y mucha suciedad del Coliseo, el principal teatro de la ciudad y las malas maneras de los concurrentes a él; (32) mientras el último en "Quiero ser poeta", (33) modelado en el ensayo de Larra "Yo quiero ser cómico", se dedica principalmente a ridiculizar la literatura romántica, mientras da consejos a un joven ignorante acerca de la carre-

ra literaria, pero incidentalmente nos interioriza el autor en la intolerable corrupción política que prevalecía bajo el dictador Santa Anna.

Previniendo a los jóvenes para no intentar el ensayo social, pregunta:

"¿Quién sería el guapo que se atrevería a representar a uno de nuestros generales "in partibus", o a uno de nuestros agiotistas, sin que fuera a pagar su audacia a la Acordada?"

Vuelve a insistir sobre la corrupción política en "*Un destino*" (34) en el que se pinta un tipo tradicional, un individuo de la última escala social con pujos de literato, que finalmente obtiene por medio de influencias un empleo para el que no está capacitado. El autor, disgustado por el relato de la carrera de esta nulidad, concluye la historia cómo se deshizo de él:

"Y dándole con la puerta en la cara, le despedí, compadeciendo a la pobre República, tan llena de sanguijuelas, que sin mérito ni honradez ocupan destinos de toda clase, mal obtenidos y peor desempeñados".

En otro ensayo, para el que tomó como modelo el celebrado de Larra "Día de Difuntos de 1836", "Verdad" cuenta cómo pasó ese día en 1841. (35)

Una visita al Panteón de San Fernando lo dejó melancólico y deprimido, porque todo lo que vió allí le hizo darse más completamente cuenta de la fragilidad de lo humano. En la ciudad, los letreros de los edificios públicos aparecían ante él con claridad como otras tantas falsedades monstruosas y aun el Portal de Mercaderes, a la hora del paseo, no pudo traerle la calma, pues le pareció ver en las frentes de los que paseaban, las inscripciones que había leído antes en el cementerio.

Menos satírico es "Crédito Público", (36) que es una relación de los varios tipos que se reunían en el restaurant Veroli, pero en todos estos artículos tanto Núñez como "Verdad" tenían un propósito más hondo que la mera descripción de usos y costumbres "per se".

En el año de 1842, debido tal vez a las crecientes restricciones hechas a la prensa, se publicaron solamente muy pocos bosquejos costumbristas. La única publicación con humildes pretensiones literarias era el anodino "*Semanario de las señoras*".

(34) Véase el número 235 de la Bibliografía final.

(35) Véase el número 236 de la Bibliografía final.

(36) Véase el número 234 de la Bibliografía final.

(26) Véanse los números 93 a 102 de la Bibliografía final.

(27) Véase el número 212 de la Bibliografía final.

(28) Véase el número 201 de la Bibliografía final.

(29) Véase el número 214 de la Bibliografía final.

(30) Véase el número 233 de la Bibliografía final.

(31) Véase el número 35 de la Bibliografía final.

(32) Véanse los números 93 y 99 de la Bibliografía final.

(33) Véase el número 237 de la Bibliografía final.

ritas mexicanas". En él se encuentran cuatro artículos de segunda categoría de esta naturaleza. Uno de ellos firmado por "Observador", (37) trata de las costumbres relativas de la época del carnaval en México; y otro titulado "*Las edades*" (38) satiriza a las personas que tratan de ocultar su edad (un tema bien antiguo y usado). A un subscriptor que se quejó de que no aparecían artículos costumbristas en los últimos tiempos el editor de la publicación contestó (39) que la dificultad en esta clase de literatura no estaba en escribirla (siendo el único requisito para ello poseer la habilidad de leer francés), sino en el hecho de que cada persona culpable del vicio satirizado, se creía aludida. En esto tal vez imita a Larra, quien se quejaba continua y amargamente de lo mismo.

En un artículo un tanto inteligentemente escrito, en el cual se emplea un modo popular en los costumbristas españoles, el autor, probablemente "I. G.", que aparece como editor, finge que mientras intentaba escribir uno de esos artículos, llegó una señora joven que deseaba decirle cómo hacerlo sin ofender a determinadas personas; a todos los temas que él sugería, ella ponía objeciones, pero después que se retiró encontró que la conversación en sí le había proporcionado el asunto para un artículo de la clase deseada.

A principios de 1843 apareció en México una publicación (40) que dió un considerable impulso al movimiento costumbrista, aunque no contuviera artículos de esta clase escritos por mexicanos. En él se reprodujeron un gran número de artículos españoles que aparecían en las revistas de la Península en fechas anteriores. Entre éstos se encontraban los bosquejos costumbristas de Clemente Díaz, Antonio Flores, Enrique Gil, Antonio de Iza, Zamacola, José Somoza, José de Vicente y Carabantes, Larra (41) y Mesonero Romanos. (42)

(37) Véase el número 220 de la Bibliografía final.

(38) Véase el número 221 de la Bibliografía final.

(39) Véase el número 211 de la Bibliografía final.

(40) "*España pintoresca, artística, monumental, literaria y de costumbres*". México, 1843-1844. El v. I. (Imp. de Vicente García Torres, 1843) tiene 582 páginas y el v. II (Imp. de la Hesperia, 1844) tiene 312.

(41) Véanse los números 13 y 14 de la Bibliografía final.

(42) Véanse los números 16, 19 a 24; 26, 28 y 30 a 32 de la Bibliografía final.

El espíritu de la publicación se epitomiza en el extracto de Larra que sirve como epígrafe:

"Nada nos queda nuestro, sino el polvo de nuestros antepasados, que hollamos con planta indiferente; segunda Roma en recuerdos antiguos y en nulidad presente, tropezamos en nuestra marcha a dondequiera que nos volvamos, con rastros de grandeza pasada, con ruinas gloriosas"...

Unas cuantas líneas en el prólogo del primer volumen (43) evidencian cuánto se sentía la pérdida para las letras españolas por la muerte de Larra:

"Un hombre, un solo hombre falta en ese principio de movimiento general, el profundo filósofo que tan exactamente anatomizaba el arte en sus partes más íntimas, yace mudo para siempre en un féretro sangriento... ¡No, nadie en España heredó el espíritu de "Fígaro": la pluma de Larra, como la péñola del gran Cervantes, permanecerá sobre su tumba sin que nadie la levante!"

Èse interés en los costumbristas y especialmente en Mesonero Romanos, que se había ya suscitado, es sugerido por una nota del editor en el prefacio de las entregas de sus "*Recuerdos de viaje*, 1840-1841". En ella se predice que los siguientes artículos serán recibidos con tanto gusto como sus "*Escenas matritenses*", "que han sido leídas en México con avidez".

Con la fundación de "*El Museo Mexicano*", un periódico mucho más ambicioso que cualquier otro aparecido antes en México, se hizo notable un creciente interés local en el bosquejo de usos y costumbres. En sus primeros dos volúmenes (1843), se encuentran bosquejos de esa clase, todos los cuales, a excepción de uno bien insignificante de Manuel Payno, (44) eran colaboraciones de Guillermo Prieto, quien entonces comenzó a usar el seudónimo de "Fidel", por el que ha sido conocido desde entonces.

En tres de ellos presenta tipos de la época, aunque no son en manera alguna originales: la vieja que hace lo posible por conservarse joven por medio de cosméticos y que se come todo lo que encuentra en cada reunión a que asiste, deleitándose principalmente en comunicar las malas nuevas, (45) artículo que es uno de los más satíricos suyos; la joven de la clase media pobre, llena de orgullo por sus antepasados aristocráti-

(43) Lo anterior está tomado de "*Recuerdos y bellezas de España*". (Barcelona, 1839).

(44) Véase el número 107 de la Bibliografía final.

(45) Véase el número 135 de la Bibliografía final.

cos; (46) y el viejo hipócrita que se hace pasar como virtuoso, pero que en su interior es un perverso. (47) En otros, "Fidel" se dedica principalmente a describir tanto los usos y costumbres como las diversiones de un grupo de personas que pasan el día en Chapultepec, (48) y escenas en los restaurants, casas de huéspedes de segunda categoría y en las iglesias, depósitos de cadáveres y en el teatro. (49)

Prieto escribió cuatro ensayos en el tercer volumen de "El Museo", (1844) que tratan del Teatro de Nuevo México antes y durante las funciones; (50) de las costumbres de la temporada de Carnaval; (51) de los cocheros (52) y de los vendedores de refrescos "de chíá". (53) En este último muestra una tendencia a describir los tipos locales de la época.

El interés en tales artículos crecía; pero la actitud del editor en el prólogo de este volumen no sugiere nada original. "Pero como además el objeto de este periódico consiste en mezclar lo útil con lo agradable, sus editores han resuelto insertar en el "Museo" la colección que con el nombre de "Costumbres y trajes nacionales", habían anunciado publicar separadamente en un álbum. Las costumbres y usos de la República, tan curiosos como interesantes, serán descritos con toda la exactitud que nos fuere posible, y sus láminas, iluminadas todas, o en su mayor parte, se procurará que tengan la corrección y belleza necesarias para cumplir debidamente su objeto".

En consecuencia aparecen los nombres de muchos nuevos costumbristas. Estos toman para sus asuntos varios aspectos de la vida de la capital y de las regiones rurales. "I. de L." suspira por la pluma de "El curioso parlante", para poder describir varias clases de tipos mexicanos; (54) "Tristán" ridiculiza al joven a la moda que vuelve a México después de educarse en Europa; (55) "L. R." probablemente imitando a Mesone-

ro, describe su visita a un manicomio, (56) todos temas tradicionales; mientras "Yo" al contar la vida diaria de un aguador típico (57) y también un escritor anónimo describiendo la vida y costumbres de varias clases de artesanos de la ciudad, presentan cuadros más originales.

La tendencia hacia lo local y pintoresco se muestra también en "Los rancheros", bosquejo en el que se describe la vida de los peones de las haciendas; (58) en "La Jarochita" (59) por José M. Esteva, y en tres bosquejos (60) en los que Angel Vélez pinta la indumentaria, usos y costumbres de las clases bajas de Veracruz y sus alrededores.

En esta tendencia solamente están representados dos costumbristas extranjeros: Bretón de los Herreros, con "La nodriza", (61) y Washington Irving, con "La Nochebuena". (62)

En "El Liceo Mexicano", del que se publicaron dos volúmenes en 1844, hay trece ensayos costumbristas, de los cuales todos, excepto uno titulado "Los aficionados", por Antonio M. Segovia, (63) son de escritores mexicanos. Cinco son anónimos y tratan por lo general de tipos tradicionales: el propietario de casas, (64) (65) el poeta romántico, (66) la vieja enamorada, (67) la persona que presume de sus conocimientos en todos los campos del saber (68) y la coqueta. (69)

(56) Véase el número 216 de la Bibliografía final.

(57) Véase el número 105 de la Bibliografía final.

(58) Véase el número 227 de la Bibliografía final.

(59) Véase el número 65 de la Bibliografía final.

(60) Véanse los números 138 a 140 de la Bibliografía final.

(61) Véase el número 4 de la Bibliografía final.

(62) Véase el número 10 de la Bibliografía final.

(63) Véase el número 37 de la Bibliografía final.

(64) Véase el número 202 de la Bibliografía final.

(65) La referencia a Larra, hecha en este artículo, es la primera de un autor mexicano. Los artículos sobre él escritos por españoles y la similitud, tanto en asunto como en estilo, ya han sido comentados en artículos anteriores.

(66) Véase el número 224 de la Bibliografía final.

(67) Véase el número 206 de la Bibliografía final.

(68) Véase el número 109 de la Bibliografía final.

(69) Véase el número 207 de la Bibliografía final.

(46) Véase el número 127 de la Bibliografía final.

(47) Véase el número 121 de la Bibliografía final.

(48) Véase el número 123 de la Bibliografía final.

(49) Véase el número 113 de la Bibliografía final.

(50) Véase el número 114 de la Bibliografía final.

(51) Véase el número 111 de la Bibliografía final.

(52) Véase el número 115 de la Bibliografía final.

(53) Véase el número 130 de la Bibliografía final.

(54) Véase el número 210 de la Bibliografía final.

(55) Véase el número 231 de la Bibliografía final.

Un observador profundamente satírico, identificado por Iguiniz (70) como Luis Martínez de Castro, narra una visita a un amigo enfermo, cuya esposa está tan ocupada con sus obligaciones religiosas que lo tiene abandonado completamente (una nueva variación del tema de la moji-gata); pinta el tipo que se enriquece por medio de la falta de honradez, tanto en la vida pública como en la privada; y ridiculiza a un amigo imaginario por el uso excesivo de ciertas frases en su conversación. (71) "Calamocha" escribe sobre los periódicos de la época y de las dificultades que sufre el periodista; (72) "El Licenciado Vidriera" toma como asunto las mamás y usa como ejemplo al caballero empobrecido, cuya obsesión consiste en ir diariamente a la hora del paseo a la Alameda, donde saluda, como si estuviera en términos de intimidad con ellos, a los elegantes que pasan; (73) "El Reptil" describe al tipo pedante; (74) y A. Franco llama la atención en estilo divertido a la avaricia de la época, contando la historia de una mujer joven que abandona a su novio cuando aparece otro más rico, mientras el desdichado se consuela buscando a otra joven con dinero. (75)

En 1845 las condiciones de México, desde cualquier punto de vista, eran deplorables. Debido a veintitrés años de lucha política el país estaba en bancarrota; los monarquistas estaban a la expectativa para traer un gobernante extranjero; los empleados del Gobierno se llenaban sólo con partidarios que usaban de sus puestos únicamente como un medio para enriquecerse; y la guerra con los Estados Unidos por la cuestión de Texas era inminente. (76) Los hombres que comprendían la situación estaban, como es natural, desalentados y pesimistas.

(70) Juan B. Iguiniz. "Catálogo de seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos". (París-México, 1913).

(71) Véanse los números 90 a 92 de la Bibliografía final.

(72) Véase el número 198 de la Bibliografía final.

(73) Véase el número 217 de la Bibliografía final.

(74) Véase el número 228 de la Bibliografía final.

(75) Véase el número 67 de la Bibliografía final.

(76) En este año, Juan Bautista Morales publicó un libro, bajo el título de "El Gallo Pitagórico", una serie de artículos satirizando a Santa Anna y las extravagancias de su Gobierno, algunos de cuyos artículos fueron publicados en "El Siglo XIX", un periódico de tendencias liberales. En el prólogo de una edición aumentada que apareció en 1857, el autor explica el completo significado de los artículos de 1845, y F. Zarco, en un bosquejo de la vida del autor, que murió en ese año, da la siguiente crítica de él como satírico y costumbrista: "Como escritor de costumbres tenía chispa, gracia y ori-

En estas condiciones poco es de extrañar que un escritor como Larra tuviera un fuerte atractivo.

Fue en ese año cuando se publicó la primera edición de Figaro. (77)

Aparece la posibilidad de su influencia en un artículo del "Cuadro de costumbres", publicado en ese mismo año por Prieto, (78) pues al mostrar las cualidades que debe tener el ensayo costumbrista, tales como profunda observación, conocimiento del país y tacto y habilidad para presentar sus tipos de tal modo que más bien causen diversión que enojo, está expresando en lo general las ideas que respecto del artículo de costumbres expone Larra en su revista del "Panorama matritense", de Mesonero. En seguida, con el pretexto de explicar por qué es difícil escribir tales artículos en México, aunque en realidad juzgando con mirada crítica la nación misma, Prieto señala las grandes divergencias existentes entre las razas mexicanas; que los indios, como en los días de la colonia, son los esclavos de los criollos, quienes desprecian todo lo nativo y se inclinan sólo por lo importado del extranjero. Sin embargo, tampoco están éstos completamente orgullosos de todo lo heredado de España: "El resto de las costumbres españolas también lo ocultamos con vergüenza, mientras el anciano venerable de una familia represente al célebre castellano viejo de Figaro".

Al urgir al escritor costumbrista para que continúe su trabajo, a pesar de sus dificultades, Prieto revela su concepción (que sugiere la de Mesonero), de lo que debe ser en último término el artículo de costumbres: "Pero no... debe desmayar el escritor de costumbres; sus cuadros algún día serán como las medallas que recuerdan una época lejana..."

ginalidad, no faltándole esa malicia inofensiva que da gracia a la sátira, aunque en sus escritos nunca se encuentra la amarga hiel de la malevolencia. Describe a veces como "El Curioso Parlante", y si no tiene la escéptica filosofía de Figaro, ni la exuberancia festiva de Fidel, lo distinguen una perspicacia y un candor que lo asemejan al célebre Swift, con cuyo genio tiene más de una analogía".

(77) "Obras completas de Figaro". México. Impreso en papel mexicano, en la calle de la Palma número 4. (Imp. de José Mariano Lara) 1845. 2 volúmenes. Esta edición es casi exactamente una reimpresión de la de Madrid de 1843. En la edición mexicana, al final del 2º volumen, se encuentra la biografía del autor, por Cortés; en los artículos se omite el titulado "El dogma de los hombres libres" y del "Teatro", los siguientes: "Un desafío", "Partir a tiempo" y "Tu amor o la muerte".

(78) "Literatura Nacional". Cuadros de costumbres. Revista científica y literaria de México, v. I, (1845) Págs. 27-29.

“Entonces el escritor de costumbres, auxiliar eficaz de la historia, guardará el retrato del avaro que se enriqueció con las lágrimas del huérfano; entonces la caricatura del rastrero aspirante será una lección severísima; y el chiste cómico derramado en la pintura de esos enlaces mercantiles y disímbolos influirá en la ventura doméstica”.

Aunque este estímulo era para otros escritores, Prieto siguió siendo por algunos años el principal colaborador de dichos artículos en las revistas literarias de la capital. El segundo volumen de “El Ateneo” publicó en 1845 sólo un ensayo costumbrista, traducido del francés: “La manía de los álbums”, de Henri Monnier. (79) La publicación literaria más notable durante los años de 1845 y 1846, fue “*La Revista Científica y Literaria*”, en la que Prieto contribuyó con tres artículos de costumbres. Uno de ellos impreso en el primer volumen, trata de un viaje a Cuernavaca; (80) en otro, relatando las penalidades de un escritor que tiene que fungir de padrino en un bautizo, describe ciertas costumbres referentes a estas ceremonias; (81) mientras el último (82) muestra las dificultades de un joven de la clase media obsesionado por la afición a la alta sociedad, muy por encima de su propia posición.

El segundo volumen contiene seis ensayos, uno de Payno, otro de R. de la Sierra y cuatro de Prieto, tres de los cuales son muy interesantes: una descripción del popular juego de pelota que el autor asegura es de origen indio, (83) un divertido relato de un pleito familiar (84) y otro en el que “Fidel”, como Fígaro en su ensayo “Todo es máscaras”, describe ciertos tipos observados en un baile.

Mientras Prieto describía así la vida de la capital, Manuel Barbachano, que se firmaba con el seudónimo de “Don Gil de las Calzas Verdes”, hacía el mismo servicio a su ciudad natal, Mérida del Estado de Yucatán. Trece artículos de esa clase aparecieron en el “*Registro Yucateco*”, durante 1845 y 1846. (85)

- (79) Véase el número 34 de la Bibliografía final.
 (80) Véase el número 129 de la Bibliografía final.
 (81) Véase el número 124 de la Bibliografía final.
 (82) Véase el número 110 de la Bibliografía final.
 (83) Véase el número 119 de la Bibliografía final.
 (84) Véase el número 125 de la Bibliografía final.
 (85) Véanse los números 44 a 56 de la Bibliografía final.

Algunos de estos tipos son de carácter más o menos universal, como el de la persona fastidiosa, de la cual no se puede uno desembarazar; (86) la esposa virtuosa que se aficiona a la literatura romántica; (87) el individuo cuya instrucción consiste sólo en saber de memoria citas de los clásicos (88) y la persona que toma sobre sí la tarea de resolver todos los problemas que afligen a la sociedad. (89) Otros tratan de ciertas fases de la vida social con modificaciones para poder adaptarlos al especial ambiente de Mérida; los temas de conversación en la tertulia; (90) las tretas usadas por los jugadores para despojar a los novatos; (91) las dificultades que caen sobre una persona que no conoce la ciudad, y que intenta localizar a alguien en Mérida, donde las calles no tienen nombres y las casas carecen de número (92) y las imposiciones de aquellos que se llaman a sí mismos amigos de confianza. (93)

En 1846, debido a la situación política y a la invasión del ejército de los Estados Unidos, se suspendió la publicación de “*La Revista*” y “*El Museo*” y en los siguientes dos años no apareció ningún otro periódico de parecida naturaleza. Pero sólo pasaron unos cuantos meses después del retiro de las tropas extranjeras para que apareciera “*El Album Mexicano*”, el 6 de enero de 1849, habiéndose publicado dos volúmenes en ese mismo año. Payno colaboró con él con dos artículos, uno de los cuales (94) describe las costumbres de los hogares mexicanos durante la Semana Santa; y Prieto, en esa época Ministro de Hacienda, colaboró con ocho, entre ellos el titulado “Enero”, (95), que describe la costumbre de celebrar la navidad con el llamado “nacimiento” que dura desde la Noche Buena hasta la fiesta de los Santos Reyes, el día 6 de enero, en la que se finaliza con la celebrada “rifa de compadres” y un baile.

(Continuará).

- (86) Véase el número 56 de la Bibliografía final.
 (87) Véase el número 53 de la Bibliografía final.
 (88) Véase el número 45 de la Bibliografía final.
 (89) Véase el número 44 de la Bibliografía final.
 (90) Véase el número 50 de la Bibliografía final.
 (91) Véase el número 46 de la Bibliografía final.
 (92) Véase el número 48 de la Bibliografía final.
 (93) Véase el número 51 de la Bibliografía final.
 (94) Véase el número 109 de la Bibliografía final.
 (95) Véase el número 122 de la Bibliografía final.

EL MOVIMIENTO COSTUMBRISTA EN MEXICO

Por JEFFERSON REA SPELL

TRADUCIDO POR JUANA MANRIQUE DE LARA

(Continúa)

Diferente en estilo son los artículos inspirados en Larra. En "Para mañana", (96) que, según lo sugiere el título, está basado "En vuelva usted mañana", del autor español, el tema de Payno es la indolencia mexicana, que deja siempre para mañana todas las cosas. En conclusión, el autor indica:

"Si veis algunos pobres que de repente se han hecho ricos; si veis a ciertos revolucionarios que triunfan, o gobernantes que se conservan en el poder, pensad que la razón capital es que esos hombres no han dejado para mañana ninguna de las cosas que debían hacer hoy".

Dos ensayos de "Fidel" de ese año: "Un convite inesperado" (97) y "Vaya unas personas obsequiosas", (98) tratando ambos del tipo cargante en sus esfuerzos por complacer, muestran también la influencia de "El castellano viejo", de Larra. Otros tipos familiares que Prieto delinea, incluyen la mujer de media edad, tan suelta de lengua y llena de proverbios como Sancho Panza, que cuenta en habla vulgar las molestias causadas por el cambio de casa; (99) viejas cuya conversación va desde la religión hasta el chisme escandaloso; (100) el gomoso, aborrecido en realidad por las mujeres, que se jacta de sus ima-

ginarias conquistas amorosas, (101) y la casamentera que saca provecho arreglando matrimonios para las jóvenes que van a sus tertulias. (102) En su octavo ensayo describe Fidel una mañana dominguera en la ciudad de México; los paseantes en la Alameda y en el Portal y los que van a caballo o en carruaje hacia Tacubaya o San Cosme. (103)

De muy inferior calidad literaria era "El Tío Nonilla", del cual apareció el primer número el 19 de agosto del mismo año. En éste hay tres artículos de costumbres: "Un baile de candil", (104) que describe los usos y costumbres observados en un baile de criados; "La suegra", (105) que narra humorísticamente la parte desempeñada por la típica madre política cuando su hija da a luz un niño, (106) y "Don Amadeo", (107) un excelente artículo que parece basado en parte en "El castellano viejo", de Larra, narrando una fastidiosa comida en la casa de un amigo, cuya pasión dominante es el amor por los hijos.

En los números de "El Veracruzano", que salieron en 1851, se encuentran dos ensayos: "Un viaje en sueños", (108) un ensayo satírico a la

(101) Véase el número 120 de la Bibliografía final.

(102) Véase el número 132 de la Bibliografía final.

(103) Véase el número 126 de la Bibliografía final.

(104) Véase el número 194 de la Bibliografía final.

(105) Véase el número 197 de la Bibliografía final.

(106) Aquí el autor se refiere, tanto a "Los españoles pintados por sí mismos", como a "Les français peints par eux-mêmes".

(107) Véase el número 203 de la Bibliografía final.

(108) Véase el número 193 de la Bibliografía final.

(96) Véase el número 108 de la Bibliografía final.

(97) Véase el número 116 de la Bibliografía final.

(98) Véase el número 134 de la Bibliografía final.

(99) Véase el número 128 de la Bibliografía final.

(100) Véase el número 133 de la Bibliografía final.

manera de Larra, a quien el autor se refiere directamente, en el que se satiriza a los funcionarios del Gobierno, que claman que están haciendo la felicidad del pueblo, pero que obran en realidad por motivos egoístas. El segundo (109) describe un típico "baile de cruz" en una casa de vecindad, habitada por obreros, en Veracruz.

Durante el año de 1851 comenzó a publicarse, en la ciudad de México, una importante revista literaria "*La Ilustración Mexicana*" publicó cinco volúmenes, de los cuales los dos primeros llevan fecha de 1851, el tercero de 1852 y el cuarto y quinto de 1854. En el prólogo del primer volumen se hace notar por los editores el tradicional concepto del artículo de costumbres:

"Para corregir los vicios y los defectos de que, por desgracia, adolecen las sociedades, no bastan a veces los consejos, ni son suficientes los preceptos; hay, sí, un arma terrible: el ridículo. En todos los pueblos ha sido necesaria la sátira, más o menos amarga, y es inmenso el número de escritores de esta clase, desde Aristofanes y Juvenal hasta Fíguro y Bennecke. Producciones satíricas, estudios de costumbres, etc., etc., verán la luz en "*La Ilustración*" y siempre se atacarán defectos generales sin dirigirse jamás a persona determinada".

En el prólogo del segundo volumen se encuentra después lo siguiente:

"Los escritos de costumbres son generalmente estimados por la ligereza de su estilo y por las sanas miras que envuelven. En este género todavía naciente en México, nuestros ensayos tenderán a ser una pintura fiel de nuestra sociedad, si bien en ellos es preciso dejar pasar algunos rasgos de exageración, pues sin esto no se logra hacer ridículos ciertos defectos u ociosos los vicios que carcomen a todos los países".

Pero mientras el número de artículos costumbristas era comparativamente considerable, el de los colaboradores no lo era. Probablemente se tomaron cuatro ensayos de las revistas españolas: uno por Vicente Sánchez Ocaña, (110) dos por Silvela (111) y otro por Juan de Ariza. (112) De los de autores mexicanos, Fernando Orozco y Berra colaboró con dos: Fernando Martín Re-

dondo, con uno; tres eran de autores anónimos y cincuenta de Francisco Zarco. Algunos de éstos eran puramente descriptivos como el titulado "Revista del desayuno", (113) que informa sobre los menús en los diversos cafés, especialmente en "El Progreso", del que se describe a los clientes, mientras toman su desayuno, en una mañana de domingo; "Filarmonismo", (114) posiblemente sugerido por "El furor filarmónico" de Bretón o por el de Mesonero "La filarmonía", y que trata de una manera humorística de la ópera que en aquel tiempo gozaba de gran popularidad en la capital; y "Rancheros" (115) en el que se describen los usos y costumbres peculiares de las haciendas de México, "por dinero baila el perro", (116) toca una cuerda diferente, ya que revela de inmediato la sordidez y avaricia de la época, pues dice el ensayista, antes que una joven acepte un pretendiente, procura conocer cuánto tiene. Ilustra, además, con alusiones sobre los diputados al Congreso de la Unión, acerca de la venalidad de todo el mundo, combinando aquí, en la manera peculiar de Larra, la sátira social en general con la de carácter político.

"Oíd a esos que desde el puesto que ocupan en una cámara, gritan ¡libertad! ¡patriotismo! ¡independencia! ¡buena fe! Vedlos hoy hacia la oposición al ministerio; pero el Secretario de Estado acaba de darles una palmada en el hombro; acaba de decirles dos palabras al oído; ha llegado la hora de votar, y, los que antes eran de la oposición, se han convencido de que estaban en un error, han cedido a razones de gran peso, y han votado en favor del ministro".

Aunque sin firma, este ensayo es probablemente de Francisco Zarco (conocido mejor por su nombre de pluma "Fortún"), pues su tono es marcadamente satírico y pesimista. Siendo un amigo de Prieto, y como él un enemigo tanto de los conservadores como de los monárquicos y participante activo en política del lado de los liberales, Zarco exhibe en sus ensayos una visión crítica no igualada en su agudeza por ninguno

(109) Véase el número 195 de la Bibliografía final.

(110) Véase el número 36 de la Bibliografía final.

(111) Véase los números 38 y 39 de la Bibliografía final.

(112) Véase el número 3 de la Bibliografía final.

(113) Véase el número 104 de la Bibliografía final.

(114) Véase el número 136 de la Bibliografía final.

(115) Véase el número 226 de la Bibliografía final.

(116) Véase el número 181 de la Bibliografía final.

de los escritores mexicanos de esa época. (117) En éstos, como también en su ironía y sarcasmo, es comparable a Larra, quien indudablemente fue su modelo y al que se refiere con frecuencia.

Los ensayos de Zarco, al igual que los de Larra, revelan la personalidad, el temperamento y la potencia de reflexión del escritor, así como su habilidad para exhibir con énfasis la medula más bien que lo externo de un asunto. En estos artículos, en contraste con los de costumbristas menos dotados, que tratan los usos y costumbres de una manera puramente objetiva, las reflexiones personales, del autor, son de primordial interés, pues únicamente se interesaba en dichos usos y costumbres para usarlos como base de sus propias reacciones. Su concepción de la vida, como lo expresa en sus ensayos, es pesimista, actitud que está justificada, pues en la época en que escribía sus ensayos, el futuro de México aparecía bien obscuro y triste. En su primer ensayo, en "La Ilustración" (118) (escrito en su admirable vena discursiva), explica por qué no está dispuesto a escribir para el teatro y relata en un estilo muy parecido al de Larra, algunas de las condiciones que prevalecían en México:

"¿Qué más teatro que el mundo, que más farsa que nuestras cosas, qué mejores autores que el patriota honrado, el valiente, el entusiasta, el modesto, la pudibunda, la devota y otros mil?"

En "El payaso", (119) dice que no sólo hay "clowns" en el circo, sino también en la Cámara de Diputados, y en "Vendutas" (120) describe dos clases de ventas a rematé y las tretas del rematador, y comentando sutilmente que su grito de "¿no hay quien dé más?" es característica de todas las fases de la vida, pues el que da más obtiene "aplausos, elogios, celebridad, amistades y amor", y el que da más a los ministros consigue los contratos del Gobierno.

En dos artículos, titulados ambos "El Palacio Nacional", (121) toma el palacio y la vida que en él se hace, como bases para una sátira de las

(117) Para más detalles sobre la vida de Zarco, véanse los "Discursos", de Felipe Sánchez Solís, y "Velada pública celebrada por el Liceo Hidalgo la noche del 13 de abril de 1874, para honrar la memoria del señor Francisco Zarco (México, 1875), de Guillermo Prieto.

(118) Véase el número 185 de la Bibliografía final.

(119) Véase el número 178 de la Bibliografía final.

(120) Véase el número 189 de la Bibliografía final.

(121) Véanse los números 175 y 176 de la Bibliografía final.

condiciones en aquella época. En el primero contrasta la recepción que se hace a dos hombres que entran a la Tesorería, siendo uno un oficial del ejército, que viene a cobrar su sueldo justamente devengado, y del que ninguno hace caso, y el otro un comerciante que está obteniendo grandes ganancias prestando dinero al Gobierno con excesivos intereses y al que los mismos ministros sirven de lacayos. La descripción de los lugares ocupados por el Presidente, sirve de fondo para narrar la manera cómo pasa el día ese dignatario: (122) "Por la mañana es cuando los Presidentes suelen concebir grandes medidas, cómo quitar asientos del patio, o plantar un árbol, o que haya tres centinelas en vez de dos, o que la guardia nacional añada a su vestuario una o dos tiras coloradas, o que las mochilas de la tropa se llenen de paja en una procesión, o que se les hagan guantes con brín o con calcetines".

En el ensayo "Del trabajo y la pereza", (123) explica la ausencia de entusiasmo por el ahorro y el trabajo entre los mexicanos:

"Donde nada se puede hacer, donde todo lo útil encuentra obstáculos, donde el talento y el mérito son cuasi delitos, donde la masa del pueblo vive oprimida por unos cuantos, la indolencia y la apatía son el resultado del estado de cosas que llegan a formar el carácter nacional. Si la propiedad no está segura, si no hay señal alguna de estimación, si todo es visto con indiferencia, ¿podrá haber amor al trabajo?..."

"Un triste ejemplo de ese contagio presenta México de algunos años a esta parte..."

"Por fin, mientras la adulación, las bajas intrigas, la corrupción y el vicio sean medios seguros de hacer fortuna, poco estímulo habrá para el trabajo, y el menor defecto del hombre será ser perezoso".

Menos mordaces que sus ensayos que tratan directa o indirectamente de las condiciones políticas, son los que se refieren a ciertos aspectos de la vida social en la capital de la República. Entre éstos se encuentran los que describen las diversiones vespertinas de varias clases; (124) la pasión de la mayoría de la gente por las charadas, logogrifos, y rompecabezas, pasión que llega a ser tan grande que cuestiones de mayor importancia se dejan para que las resuelvan unos

(122) Véase el número 176 de la Bibliografía final.

(123) Véase el número 155 de la Bibliografía final.

(124) Véase el número 153 de la Bibliografía final.

cuantos (125); la idiosincracia de ciertos individuos entre las multitudes que visitan la Exposición de 1851 (126); los funerales de los ricos (127); el hábito de ciertas personas de iniciar una entrevista diciendo que sólo desean hablar una palabra para luego extenderse lo más posible (128); la fingida ansiedad con que algunos esperan el arribo de los vapores de Europa (129); las peripecias que suceden a una familia que va al campo a pasar sus vacaciones (130); ciertos prejuicios acerca del honor, heredados de los españoles (131), y el gusto incongruente del mexicano que se apasiona lo mismo por los toros que por la ópera. (132)

En otros ensayos "Fortún" presenta las características de ciertos tipos, universales más bien que peculiares de México. Entre ellos se incluye al distraído cuyos pensamientos lo sacan completamente del mundo (133); el hombre que jamás se atreve a exponer una opinión personal (134); el joven que se enamora de todas las mujeres que encuentra (135); el libertino (136); el hombre tan sujeto a la autoridad paterna que llega a convertirse en algo maquinal (137); la persona, cuya franqueza lo coloca continuamente en situaciones desagradables (138), y el individuo sin tacto que dice en voz alta todas las ideas que se le ocurren. (139)

Durante 1854 y 1855 apareció, probablemente, en varias partes, "Los mexicanos pintados por sí mismos", que contiene treinta y tres ensayos cada uno dedicado a describir algún tipo o figura

- (125) Véase el número 146 de la Bibliografía final.
- (126) Véase el número 154 de la Bibliografía final.
- (127) Véase el número 158 de la Bibliografía final.
- (128) Véase el número 174 de la Bibliografía final.
- (129) Véase el número 177 de la Bibliografía final.
- (130) Véase el número 164 de la Bibliografía final.
- (131) Véase el número 163 de la Bibliografía final.
- (132) Véase el número 173 de la Bibliografía final.
- (133) Véase el número 156 de la Bibliografía final.
- (134) Véase el número 162 de la Bibliografía final.
- (135) Véase el número 187 de la Bibliografía final.
- (136) Véase el número 167 de la Bibliografía final.
- (137) Véase el número 166 de la Bibliografía final.
- (138) Véase el número 144 de la Bibliografía final.
- (139) Véase el número 141 de la Bibliografía final.

familiares. (140) Tres están firmados por Juan de Dios Arias; uno por Feva Irisarri; dieciséis no tienen firma, y trece llevan solamente una inicial que no se ha podido identificar en ningún caso, en las diversas obras de seudónimos mexicanos que se han consultado.

El libro completo fué probablemente la obra del grupo de escritores liberales encabezados por Altamirano, Prieto y Zarco. Este último menciona a Arias, Rivera, Ramírez, Tovar y Frías y Soto, como colaboradores. (141) La participación de Ignacio Ramírez, el radical liberal conocido como el "Voltaire Mexicano", es después probable por el hecho de que dos de los artículos sin firma, titulados "La Coqueta" y "La Estanquillera", se incluyen en la edición de sus obras dadas a luz en la ciudad de México en 1889. A pesar del atractivo de estos artículos, difieren, sin embargo, de sus prototipos españoles en que en muchos de ellos aparece la sátira política.

En "El Mesero" un vendedor ambulante de mercancías, se despidió singularmente de una familia, en cuya casa pasó la noche con la siguiente observación:

"Por lo mismo entonces comprendí lo que más tarde han llegado a conocer, los presidentes, y a ejemplo de ellos saqué en limpio, que lo más sencillo y económico era desaparecer repentinamente, como el ratón que ha dejado bien arregladas sus cuentas con el queso".

En "El Ministro" se ridiculiza a funcionarios del Gabinete; en "El Cargador" se hace un paralelo entre un mozo de cuerda y el Gobierno, y en "El Tocinero" se dirigen varias burlas a los reaccionarios.

Durante la década siguiente los liberales tuvieron poco tiempo para dedicarse a la literatura, pues en los últimos meses de 1855 obligaron a Santa Anna a salir del país, tomaron las riendas del Gobierno, proyectaron una nueva Constitu-

(140) "Los mexicanos pintados por sí mismos". Tipos y costumbres nacionales por varios autores. México. Imprenta de Murguía, 1854. El primer artículo lleva fecha de 1854; los otros de 1855. Los títulos, una tercera parte de los cuales son substancialmente los de la obra española, son los siguientes: El aguador, La Chieira, El peluquero, El barbero, El cochero, El cómico de la legua, La costurera, El cajero, El evangelista, El sereno, El alacenero, La china, La recamarera, El músico de cuerda, El poetastro, El vendutero, La coqueta, El abogado, El jugador de ajedrez, El cajista, La estanquillera, El escribiente, El rancharo, El maestro, La casera, El criado, El mesero, La partera, El ministro, El cargador, El tocinero, El ministro ejecutor.

(141) "Album Fotográfico". La Orquesta. 3ª serie. Vol. I. Núm. 68. 15 de febrero de 1868.

ción y resistieron por turnos los repetidos ataques de los reaccionarios, el grupo formado por la Iglesia, y los grandes terratenientes, las fuerzas combinadas de las naciones europeas, con las que tenía deuda México, y finalmente, Maximiliano con las tropas francesas y monarquistas.

En marzo de 1862, mientras los liberales ocupaban la Capital, fundaron "El Palo de Ciego", periódico poco político, de costumbres, literatura y avisos, y en el mes siguiente "La Chinaca". Ambos se estuvieron publicando hasta un poco antes de que los franceses tomaran la ciudad. El artículo de costumbres no parece que haya sido bien adaptado a los principales fines de ambas publicaciones, que era ridiculizar a los monarquistas, pues ningún ensayo de esa clase aparece en el último mencionado y en el primero sólo se encuentran cuatro, uno de los cuales (142) fué tomado de una revista española. En los de escritores mexicanos, "Buscapié", un joven liberal, relata (143) una visita a unas viejas hipócritas y reaccionarias, firmes adherentes a la Iglesia, que vituperan al visitante por lo que ellas juzgan sus ideas heréticas: Alberto Bracho presenta la socorrida pintura (144) de una joven que deliberadamente se propone lucrar con sus encantos y juventud; y Elizaga pinta, con negros colores, la igualmente familiar figura de la beata que extiende la discordia con sus mentiras y chismes.

Durante los cuatro años del Imperio no hubo ninguna producción notable; pero la vuelta definitiva de los liberales al poder trajo como consecuencia una definida restauración literaria. A principios de 1868, Hilarión Frías y Soto, vino a ser editor de "La Orquesta", un periódico de ingenio y caricaturas en el que publicó una serie de veinte bosquejos (145) titulados "Album fotográfico", en cada uno de los cuales describe algún tipo contemporáneo del que no se había tratado en "Los Mexicanos pintados por sí mismos". Entre estos está la prostituta de las clases altas, la celestina, la viuda, el mendigo, el vendedor callejero, el sepulturero, el bandido y la peinadora. Estos ensayos fueron muy bien estimados por Altamirano en las siguientes palabras:

"Cada uno de ellos es un estudio de costumbres, es un retrato de un tipo contemporáneo y no se

(142) Véase el número 43 de la Bibliografía final.

(143) Véase el número 196 de la Bibliografía final.

(144) Véase el número 57 de la Bibliografía final.

(145) Véanse los números 70 a 89 de la Bibliografía final.

sabe cuál preferir, tanta elegancia hay en el estilo, tanto color en la pintura, tanta gracia en el pensamiento, tanta exactitud en el dibujo". (146) De las publicaciones fundadas en 1869, dos merecen mención especial "*El Renacimiento*" en el cual Altamirano era uno de los editores y "*El Semanario Ilustrado*". En el primero hay tres bosquejos de color local por "Facundo", a quien discutiremos más tarde y en el último, cuatro en verso, dos de los cuales son de Martín F. de Jáuregui: "La boda" (147) en el que describe un casamiento en una casa de un rancho y "El Coleadero" (148) en que pinta gráficamente varias fases de la vida ranchera como la comida, la marca del ganado, y las varias competencias en jinetes y lazaduras. El primero de los cuadros en verso, por Elizaga (149) describe un hogar al caer la tarde, y a las jóvenes en los balcones con sus novios mientras la madre en la cocina hace sus cuentas para las compras del día siguiente con la ayuda de unos frijoles.

El segundo trata del tema tradicional de la afición por los coches. (150) Aunque no en la forma de ensayo costumbrista, las cartas de viaje de Alfredo Chavero, las de "Fidel" al "Nigromante" (Ignacio Ramírez) y las crónicas semanales de este mismo autor, vierten mucha luz sobre los usos y costumbres de México.

La popularidad del "cuadro" no se limitó a la capital, pues desempeñó un importante papel en los diarios de provincia. En la introducción de "La Aurora Literaria", una publicación impresa en Morelia, Mich., en 1875, el editor, Mariano de Jesús Torres, se expresa así:

"En fin, nos deleitamos con el estudio de esos personajes que presentan un tipo especial... El imberbe estudiante, el diputado palabrero, el locuaz periodista, la bisbirinda fabriquiteña, el reverendo fraile, el aguerrido chinaco, todos caerán bajo el dominio de nuestro crítico.

"Haciendo también un estudio de las costumbres nacionales, asistiremos a una función de títeres en los corrales del Coyote y del Santo Niño, y nos deleiteremos con las chocarrerías del payaso y los disparatados diálogos de los muñecos: iremos al Hipódromo a reír en una comedia de

(146) "Revistas literarias". (México, 1868) p. 79.

(147) Véase el número 68 de la Bibliografía final.

(148) Véase el número 69 de la Bibliografía final.

(149) Véase el número 63 de la Bibliografía final.

(150) Véase el número 62 de la Bibliografía final.

aficionados, o bien colocados en una luneta de la plaza de toros o en un palco del Teatro Principal observaremos al "cócora" de diversiones públicas.

"Llegado que sea el Carnaval, veremos los grotescos toritos de petate, con su bullicioso caporal y su impudente maringuía; en la Semana Santa veremos las procesiones de Cristo y al repicar la gloria, contemplaremos arder entre la rechifla de la multitud, la efigie caprichosa del traidor discípulo.

"En la Noche Buena asistiremos a un coloquio para reír con las chocarrerías del ermitaño y las sandeces de Bartolo; y tomando participio en una rifa de compadres, veremos desplegar en ella todos los ardidés electorales; o bien, tomando asiento en un estrado, observaremos en un juego de prendas las arterías de que los novios se valen para comunicarse sus amores".

Los "cuadros" en este periódico tratan exclusivamente de los usos y costumbres en Morelia y aunque anónimos, fueron escritos todos evidentemente por el mismo autor, que probablemente fue el editor de la publicación. Esos ensayos consisten en una detallada relación de las Fiestas de la Asunción (15 de agosto) para las cuales toda Morelia acude al cercano pueblo de Santa María; (151) sobre las diversiones entonces en boga en las calles principales de Morelia; (152) de las costumbres observadas durante la Cuaresma y especialmente en la Semana Santa; (153) de una corrida de toros cómica, que con toda regularidad se lleva a cabo en los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza, cuyos actores (hombres de baja condición moral de la ciudad), eran un hombre disfrazado de toro, el capataz y la maringuía o reina que era un pervertido disfrazado de mujer; (154) sobre la costumbre de hacer San Lunes, (155) de las procesiones y festividades el día de Corpus (156) y del baño en los arroyos y en los establecimientos públicos seguidos de audiciones de música militar en la tarde y de bailes y fuegos artificiales en la noche del día de San Juan (157). En todos estos el "cuadro", siguiendo las tendencias del español, se desarrolla hacia el regionalismo.

La genuina simpatía del escritor moreliano por los usos y costumbres que describe, falta completamente en el escritor que le sigue, que dirigió su

- (151) Véase el número 222 de la Bibliografía final.
- (152) Véase el número 223 de la Bibliografía final.
- (153) Véase el número 229 de la Bibliografía final.
- (154) Véase el número 230 de la Bibliografía final.
- (155) Véase el número 218 de la Bibliografía final.
- (156) Véase el número 200 de la Bibliografía final.

atención hacia un tema similar: José T. de Cuéllar (1830-1895), mejor conocido bajo el seudónimo de "Facundo" y mencionado frecuentemente como el sucesor literario de Fernández de Lizardi, con el cual realmente tiene mucho de común.

Como Fernández de Lizardi y Larra, Cuéllar es primeramente un reformador y aunque hace uso de su genio satírico para mostrar los defectos de su país, lo hace únicamente por motivos patrióticos. "Otros habrá, dice en su ensayo intitulado "El Deseo", que me atribuyan mala voluntad a nuestros tipos nacionales, porque la forma más vulgar del patriotismo es esa que se pone a prueba de calzoneras, de rebozo y de enchiladas". (158) Altamirano señala las cualidades que distinguen a "Facundo" como un costumbrista mexicano en su prólogo escrito a los artículos de las obras completas de Cuéllar.

"Yo le saludo en el nuevo género que usted cultiva, no sólo un bello dominio del arte aquí apenas pisado, sino la revelación de un diagnóstico oportuno y de un preservativo eficaz.

"Un moralista así estaba hacienda falta y usted ha venido muy a tiempo. La ática sonrisa de Larra, la mirada profunda de Addison, el estilo medurado, elegante, la ironía ligera, la intención honrada, el ánimo varonil; nada falta a usted para caracterizar la misión que se ha impuesto en la prensa. Siga usted. Los que quieren el bien de la patria no pueden menos de aplaudirlo y yo soy el primero". (159) Aunque la mayor parte de la obra de Cuéllar parece haber sido escrita hacia 1880, ya se había dado a conocer, en este género literario desde 1868, pues en ese año Altamirano escribía sobre él:

"Cuéllar ha publicado escritos ligeros, como los "Cuentos del vivac" y como sus crónicas de teatros actuales, que llevan aquella firma, con la que llamó tanto la atención en artículos dignos de Jouy y de Figaro y que se llamaron "Las bancas de fierro", "El crédito público", (160) "La veneración" y otros".

(Continúa)

(157) Véase el número 219 de la Bibliografía final.

(158) "La linterna mágica". (Santander, 1891), Vol. X, p. 136.

(159) "La linterna mágica". (Santander, 1891), Vol. IX.

(160) Aunque un ensayo con este título apareció en 1841, como trabajo de un autor que se firmaba con el seudónimo de "Verdad", la posibilidad de que este artículo fuera de Cuéllar, queda descartada por el hecho de que éste contaría por entonces solamente unos once años de edad.

EL MOVIMIENTO COSTUMBRISTA EN MEXICO

Por JEFFERSON REA SPELL

TRADUCIDO POR JUANA MANRIQUE DE LARA

(Concluye)

"Si "Facundo" quisiera, podría escribir la sátira política como Larra, o el artículo de costumbres como Mesonero. Lo decimos sin pasión, precisamente porque tenemos por el primero una predilección marcada, comprendemos la dificultad de igualarle, pero "El crédito público" de Cuéllar nos hizo concebir esperanzas de ver en nuestro país bien imitado, el estilo del célebre satírico español". (16)

Altamirano publicó en 1869 tres de los artículos de Cuéllar, dos de los cuales se refieren a la vida en población que ha visitado como Real de Catorce, un centro minero (162) y Santa María del Río, (163) mientras el tercero ofrece un interesante relato de la celebración de la Fiesta de la Asunción. (164)

En estos excelentes cuadros de costumbres locales, el agudo comentario acerca de las corridas de toros, sugiere ya la actitud crítica que más tarde iba a caracterizar sus escritos:

"Era preciso que el espectáculo condenado por la civilización moderna formara parte integrante de esta fiesta, mezcla extraña, de devoción y de barbarie, de oración y vicios, de ociosidad y paseo, de despilfarro y comercio". También pertenece a este período el ensayo titulado "Las Posadas", (165) publicado en "El Album de Navidad" (México, 1871), en el cual "Facundo" usando la técnica de Mesonero, entreteje con el divertido relato la descripción de costumbres peculiares de la celebración de la navidad.

Por el año de 1770 y los posteriores, Cuéllar fue Primer Secretario de la Legación Mexicana

(161) "Revistas Literarias de México", p. 108 y 109. El autor no ha podido localizar los artículos de Cuéllar mencionados aquí.

(162) Véase el número 58 de la Bibliografía final.

(163) Véase el número 161 de la Bibliografía final.

(164) Véase el número 59 de la Bibliografía final.

(165) Véase el número 60 de la Bibliografía final.

en Washington, e impresionado muy favorablemente con el progreso material de los Estados Unidos, comenzó a publicar en las ediciones dominicales de "El Libertador", en 1882, una serie de ensayos titulados "Artículos ligeros sobre asuntos trascendentales", (166) en los cuales ponía en la picota los defectos que él creía estorbaban a México para ocupar su lugar entre las naciones progresistas. Criticaba los complicados programas que presentaban las escuelas al fin del año; la falta de buen gusto al planear los parques y las plazas públicas y su falta de cuidado y aseo; el sistema caro y antihigiénico de llevar el agua a las casas por medio del aguador; el servicio postal costoso y deficiente inaugurado en los días de la Colonia y desde entonces sin haberlo mejorado de modo alguno; la manera profana de celebrar ciertas fiestas religiosas, tales como el Día de Todos Santos; la excesiva tasa de interés cargada por los empeñeros y usureros; las mal pavimentadas calles y la ineficiencia de los obreros ocupados en su reparación; los métodos anticuados de los comerciantes; la inactividad e incompetencia del Ayuntamiento de la ciudad; el fracaso para imponer contribuciones a las bebidas alcohólicas, con las cuales puede emborracharse cualquiera gastando unos cuantos centavos; la amplia preponderancia de la prostitución; la general falta de limpieza de las clases bajas y su persistencia en usar ciertas prendas de vestir, como, por ejemplo, el sombrero de anchas alas, los sarapes y los rebozos, que ya no se usan en los países civilizados; la costumbre de las clases bajas, principalmente entre los indios, de dormir en los umbrales de las puertas o en las banquetas y de satisfacer sus necesidades corporales en dondequiera; y de las miserables condiciones que existen en las casas de vecindad habitadas por obreros. Con el fin de remediar abusos y corregir males, Cuéllar retrata en sus ensayos (que son tan genuinos ar-

(166) "La Linterna Mágica". (Santander, 1890-1892), v. IX, X, XX y XXII.

tículos de costumbres, como aquel de Larra, titulado "Vuelva usted mañana", con el que tienen mucho de común) la vida y costumbres de varios estratos de la sociedad a principio de la década de 1880, en un país tardo en su progreso material.

En el medio siglo que hemos reseñado hasta aquí y que comprende de una manera general desde 1840 hasta 1890, México pudo vanagloriarse de contar con unos cuarenta escritores que registraron muchos de sus peculiares usos y costumbres. La mayoría perteneció al tipo de Mesonero Romanos, interesados en los varios aspectos de la vida "per se"; pero entre ellos se encontraban imitadores de Larra, especialmente "Verdad", "Fortún" y "Facundo", quienes en sus esfuerzos para impulsar a México hacia el progreso, sirven de conexión, en espíritu al menos, entre Larra y la "generación de 1898" que propugnaba por despertar a España de su letargo.

Como Larra, eran también en lo íntimo rebeldes y críticos incansables de su país; pero llamaban la atención hacia sus defectos sólo por motivos patrióticos. Ninguno de estos escritores mexicanos pudo jactarse del ingenio mordaz o de la sátira aguda que distinguió la obra de "Figaro"; pero cada uno de ellos contribuyó aunque en menor grado que él, al fin que deseaban obtener.

Aunque la palabra "costumbrista" se aplica justamente por la elección de los asuntos, a ambos grupos de escritores, la distinción entre ellos se hace muy clara cuando se comprende que el propósito del segundo grupo era el de hacer desaparecer muchas características de la vida nacional, las cuales proporcionaban a su vez al otro grupo costumbrista material para sus "cuadros".

Ante el avance del progreso, los tipos, usos y costumbres poco comunes tienden a desaparecer; la variedad se confunde dentro de la uniformidad; y lo distintivo se funde en lo convencional. Los esfuerzos del grupo progresista se dirigieron a destruir lo primitivo y local, substancia de la cual se alimentaron los más genuinos costumbristas. Lo que quizá éste describió con más cariño en sus "cuadros", el escritor satírico consideró siempre con el más absoluto desprecio.

Y fue debido a que México en el siglo XIX todavía conservaba muchas de las costumbres de la España medieval, del indio aborigen, y del criollo distinguido (resultado de una civilización transplantada), por lo que proporcionó material lleno de colorido a sus escritores costumbristas. Pero mucho de lo pintoresco de esas costumbres y que, especialmente en las ciudades ha desaparecido desde entonces, ha sido cuando menos has-

ta cierto punto, la obra de los escritores de "artículos de costumbres" desde Lizardi hasta la época presente.

BIBLIOGRAFIA

El "Almacén Universal" (México, 1840, 2 v.) reprodujo siete artículos costumbristas de Mesonero Romanos, tomados de la Revista Española (1833) y del "Semanario Pintoresco" (1836-1837). Esos artículos son los siguientes: "El domingo" (v. I, p. 10-17), "El romanticismo y los románticos" (v. I, p. 81-93), "Un día de toros en Madrid" (v. I, p. 152-160), "El extranjero en su patria" (v. I, p. 189-194), "El teatro por fuera" (v. I, p. 205-213), "Las niñas del día" (v. I, p. 29-34) y "El alquiler de mi cuarto" (p. 142-148), y además los cuatro ensayos de Larra siguientes: "Yo quiero ser cómico" (v. I, p. 72-79), "Literatura española" (v. I, p. 307-314), "La polémica literaria" (v. II, p. 34-38) y "Don Timoteo o el literato" (v. II, p. 153-159). Estos datos fueron descubiertos después de que se había terminado la bibliografía que se da a continuación.

**IMPRESA
ENCUADERNACION
RAYADOS
LITOGRAFIA
GRABADOS
EN ACERO Y COBRE**

Gráficos, S. A.

**FABRICA DE SELLOS
DE GOMA
TESIS
REALCES
CAJAS PLEGADIZAS
PROPAGANDA
COMERCIAL**

5 de Febrero y Alfredo Chavero
Tel. Mex. L-38-63 y L-61-17
Eric. 2-20-14 • México, D. F.

BIBLIOGRAFIA FINAL

Artículos costumbristas aparecidos en publicaciones mexicanas (167)

I.—POR AUTORES EXTRANJEROS

1. Addison, J. "Análisis de la cabeza de un petimetre", *El Mosaico Mexicano*. v. IV. (1840), p. 484-486.
2. Addison, J. "El corazón de una coqueta", *El Mosaico Mexicano*. v. IV. (1840), p. 499-501.
3. Ariza, J. de. "El salón de diligencia", *La Ilustración Mexicana*. v. IV. (1854), 85-88.
4. Bretón de los Herreros, M. "La nodriza", *El Museo Mexicano*. v. IV. (1844), 302-306.
5. Díaz, C. "Costumbres provinciales. ¡Un muerto! *España Pintoresca*. v. I. (1843), 447-450.
6. Díaz, C. "El novenario", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 535-539.
7. El fisgón invisible. "Costumbres de la Habana. Las cartas de recomendación", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 160-161.
8. Fores, A. "Apuntes míos de un viaje que hice yo", *España Pintoresca*. v. II. (1844), p. 184-186.
9. Gil E. "Los Maragatos", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 365-367.
10. Irving, W. "Costumbres Inglesas. La Noche Buena", *El Museo Mexicano*. v. IV. (1844), p. 522-523.
11. Iza Zamácola, A. de. "Costumbres vascongadas", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p.65-74.

(167) A menos que otra cosa se especifique, todas estas publicaciones han sido impresas en la Ciudad de México.

12. Jouy, V. D. E. de. "Influencia del bello sexo", *Semanario de las Señoritas Mejicanas*. v. I. (1841), p. 213-215.
13. Larra, M. J. de. "Cuasi Pesadilla Política", *España Pintoresca*. v. I. (1843) p. 583-584.
14. Larra, M. J. de. "El mundo todo es máscaras", *España Pintoresca*. v. II. (1844), p. 217-221.
15. Mesonero Romanos, R. de. El curioso parlante. "La Almoneda", *El Apuntador*. (1841). p. 325-331.
16. Mesonero Romanos, R. de. "El alquiler de un cuarto", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 270-273.
17. Mesonero Romanos R. de. "El amante corto de vista", *El Museo Popular*. v. I. (1840), p. 52-58.
18. Mesonero Romanos R. de. "Antes, Ahora y Después", *Diario de los Niños*. v. III, (1840), p. 180-192.
19. Mesonero Romanos, R. de. "La Casa de Cervantes", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 324-327.
20. Mesonero Romanos, R. de. "Los cómicos en cuaresma", *España Pintoresca*. v. II. (1844), p. 221-225.
21. Mesonero Romanos, R. de. "El día de toros", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 575-579.
22. Mesonero Romanos, R. de. "Un día en Madrid", *España Pintoresca*. v. II. (1844), p. 196-198.
23. Mesonero Romanos, R. de. "Un dominó", *España Pintoresca*. v. II. (1844), p. 178-182.
24. Mesonero Romanos, R. de. "Escenas de buhardilla", *España Pintoresca*. v. I. (1843). p. 358-365.
25. Mesonero Romanos, R. de. "La Posada", *El Mosaico Mexicano*. I. IV. (1840). n. 100-109; 151-159.
26. Mesonero Romanos, R. de. "El espíritu de asociación", *Repertorio de literatura y variedades*. v. I. (1841), p. 82-84, también en *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 452-453.
27. Mesonero Romanos, R. de. "Hablemos de mi pleito", *El Apuntador*. (1841), p. 210-218.
28. Mesonero Romanos, R. de. "Una noche de vela", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 18-22; 30-32.
29. Mesonero Romanos, R. de. "La política-manía", *El Museo Popular*. v. I. (1840), p. 97-101.
30. Mesonero Romanos, R. de. "El Prado de Madrid", *España Pintoresca*. v. (1843), p. 44-47.
31. Mesonero Romanos, R. de. "El romanticismo y los románticos", *Ensayo Literario*. v. I. (Puebla, 1838). p. 51-61, también en *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 435-440.
32. Mesonero Romanos, R. de. "El Salón de Oriente", *España Pintoresca*. v. II. (1844). p. 286-288.
33. Mesonero Romanos, R. de. "Una visita a San Bernardino", *El Mosaico Mexicano*. v. III. (1840), p. 11-17.
34. Monnier, E. "La manía de los Albums", *El Ateneo*. v. II. (1845), p. 55-57.
35. Ochoa, J. A. de. "Día de San Juan", *Semanario de las señoras mejicanas*. v. II. (1841), p. 195-198.
36. Sánchez Ocaña, V. "El sábado", *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 196-198.
37. Segovia, A. M. "Los aficionados", *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. p. 49-51.
38. Silvela, M. Velisla. "El perfecto novelista", *La Ilustración Mexicana*, v. II. (1851). p. 179-185.
39. Silvela, M. "Literatura infinitesimal", *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 209-218.
40. Somoza José. "Los charros de Salamanca", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 40-41.
41. T. R. de. "Costumbres de Valencia, Los Milacres", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 395-397.
42. Vicente y Carabantes, José de. "Los Valencianos", *España Pintoresca*. v. I. (1843), p. 385-387.
43. Zea, F. "El Bachiller Sansón Carrasco. "Yo en venta", *El Palo de Ciego*", v. II. Núms. 22-23, enero 20 y 23 de 1863.

SOMBRERERIA MONTES DE OCA

La negociación MEXICANA
más acreditada desde 1880.

No tenemos un establecimiento ostentoso, sino el mejor surtido de sombreros de paja, que están garantizados con nuestra prestigiada marca



Rodrigo Montes de Oca

GERENTE

Servimos pedidos a reembolso

PIDA CATALOGO ILUSTRADO

4ª de Tacuba, 33. México, D. F.

II.—ESCRITOS POR AUTORES
MEXICANOS

44. Barbachano, M. Don Gil de las calzas verdes, "Una carga concejil", *Registro Yucateco*. v. III. (Mérida, 1846), p. 113-116.
45. Barbachano, M. "Cosas del día o sea la biblioteca de Toribio", *Registro Yucateco*. v. I. (Mérida, 1845), p. 130-134.
46. Barbachano, M. "D. Cándido o la piedra filosofal", *Registro Yucateco*. v. III. (Mérida, 1846), p. 58-62.
47. Barbachano, M. "Entre los males el peor", *Registro Yucateco*. v. IV. (Mérida, 1846), p. 221-224.
48. Barbachano, M. "Un hombre piedra", *Registro Yucateco*. v. III. (Mérida, 1846), p. 420-422.
49. Barbachano, M. "Me voy a los toros", *Registro Yucateco*. v. IV. (Mérida, 1846), p. 95-97.
50. Barbachano, M. "Novedades aquí", *Registro Yucateco*. v. III. (Mérida, 1846), p. 175-177.
51. Barbachano, M. "No tan calvo que se vean los sesos", *Registro Yucateco*. v. IV. (Mérida, 1846), p. 301-304.
52. Barbachano, M. "El por qué de mi silencio", *Registro Yucateco*. v. II. (Mérida, 1845), p. 460-463.
53. Barbachano, M. "Un quid pro quod", *Registro Yucateco*. v. I. (Mérida, 1845), p. 96-97.
54. Barbachano, M. "Tiró el diablo de la manta", *Registro Yucateco*. v. II. (Mérida, 1845), p. 59-61.
55. Barbachano, M. "Una de cal y otra de arena", *Registro Yucateco*. v. III. (Mérida, 1846), p. 13-15.
56. Barbachano, M. "Vaya un hombre", *Registro Yucateco*. v. I. (Mérida, 1845), p. 37-38.
57. Bracho, A. A. "Por un artículo de nuestro periódico", *El Palo de Ciego*. v. I. Núm. 18, mayo, 1862.
58. Cuéllar, J. T. de (Facundo). "Facundo dado a los viajes", *El Renacimiento*. v. I. (1869), p. 14-16.
59. Cuéllar, J. T. de (Facundo). "La fiesta de Santa María del Río", *El Renacimiento*. v. I. (1869), p. 160-162.
60. Cuéllar, J. T. de (Facundo). "Las Posadas", *Album de Navidad*. (México, 1871), p. 143-174.
61. Cuéllar, J. T. de (Facundo). "Santa María del Río, Ojo Caliente y Guanajuatito", *El Renacimiento*. v. I. (1869), p. 149-151.
62. Elizaga, L. "El dueño del forlón", *Semanario Ilustrado*. v. I. (1868), p. 340-341.
63. Elizaga, L. "Romance de costumbres", *Semanario Ilustrado*. v. I. (1868), p. 301.
64. Elizaga, L. "La solterona", *El Palo de Ciego*. v. II, Núm. 9, Nov. 7 1862.
65. Esteva, J. M. "La Jarochita", *El Museo Mexicano*. v. III. (1844), p. 234-235.
66. Esteva, J. M. "Nor Gorgoño", *El Veracruzano*. v. I. (Vera Cruz, 1851), p. 221-225.
67. Franco, A. A. "Fatalidad", *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 22-28.
68. Fernández, de Jáuregui M. "La Boda", Cuadro de costumbres nacionales", *El Semanario Ilustrado*. v. I. (1868), p. 59-60.
69. Fernández, de Jáuregui M. "El Coleadero", *El Semanario Ilustrado*. v. I. (1868), p. 186-188.
70. Frías y Soto, H. "La actriz", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 78, marzo 21, 1868.
71. Frías y Soto, H. "El Bandido", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 90, mayo de 1868.
72. Frías y Soto, H. "El billettero", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 76, Marzo 14 de 1868.
73. Frías y Soto, H. "La colegiala", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 85, Abril 15, 1868.
74. Frías y Soto, H. "La corredora", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 69, Febrero 19, 1868.
75. Frías y Soto, H. "El cura de pueblo", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 81, Abril 19, 1868.
76. Frías y Soto, H. "El empleado", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 80, Marzo 28, 1868.
77. Frías y Soto, H. "El estudiante", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 79, Marzo 26, 1868.
78. Frías y Soto, H. "La gran señora", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 72, Febrero 29, 1868.
79. Frías y Soto, H. "La lavandera", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 84, Abril 13, 1868.
80. Frías y Soto, H. "El mendigo", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 75, Marzo 11, 1868.
81. Frías y Soto, M. "La monja", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 82, Abril 4, 1868.
82. Frías y Soto, M. "El peluquero", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 92, Mayo 9, 1868.
83. Frías y Soto, M. "El pilluelo", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 83, Abril 8, 1868.
84. Frías y Soto, M. "El poeta", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 71, Febrero 27, 1868.
85. Frías y Soto, M. "La Polla", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 91, Mayo 7, 1868.
86. Frías y Soto, M. "El sacristán", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núms. 87-88, Abril 22 y 26, 1868.
87. Frías y Soto, M. "La traviata", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 67, Febrero 15, 1868.
88. Frías y Soto, M. "La viuda", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 70, Febrero 22, 1868.
89. Frías y Soto, M. "La vieja", *La Orquesta*, 3ª serie. v. I. Núm. 73, Marzo 5, 1868.
90. Martínez de Castro, L. Mala Espina, "Las apuestas", *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 280-282.
91. Martínez de Castro, L. "Don Espiridión Machuca, hermano de la caridad", *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 332-334.
92. Martínez de Castro, L. "Vagabundos espirituales", *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 114-118.
93. Núñez, Fabricio. "Carta", *El Apuntador*. (1841), p. 223-224.
94. Núñez, Fabricio. "Cést fini", *El Apuntador*. (1841), p. 311-314.
95. Núñez, Fabricio. "Fabricio Núñez a sus lectoras", *El Apuntador*. (1841), p. 108-110.
96. Núñez, Fabricio. "Lo que es ser buenos cristianos", *El Apuntador*. (1841), p. 179-180.
97. Núñez, Fabricio. "Matar el tiempo", *El Apuntador*. (1841), p. 49-51.
98. Núñez, Fabricio. "El paseo", *El Apuntador*. (1841), p. 49-51.
99. Núñez, Fabricio. "El patio del teatro, costumbres teatrales", *El Apuntador*. (1841), p. 42-44.
100. Núñez, Fabricio. "El poblano", "Proyecto frustrado", *El Apuntador*. (1841), p. 233-240.
101. Núñez, Fabricio. "San Juan. El anuncio y el candil de la ópera", *El Apuntador*. (1841), p. 54-56.
102. Núñez, Fabricio. "Visitas", *El Apuntador*. (1841), p. 153-157.
103. Orozco y Berra, F. "Una madre fastidiada", *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), 101-105.
104. Orozco y Berra, F. "Revista del desayuno. "El Progreso al amanecer", *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), 42-45.
105. Payno, Manuel. Yo. "El Aguador", *El Museo Mexicano*. v. III. (1844), p. 173-176.
106. Payno, Manuel. "Costumbres, La enfermedad, El entierro, El pésame", *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), pp. 7-12, 225-237.
107. Payno, Manuel. "Un inglés", *El Album mexicano*. v. II. (1843), p. 23-24.
108. Payno, Manuel. "Para mañana", *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 89-90.
109. Payno, Manuel. "Semana Santa", *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 321-323.
110. Prieto, G. (Fidel). "Amalio Espejel o la tonomanía", *Revista Científica y Literaria*. v. I. (1845), p. 321-325.
111. Prieto, G. (Fidel). "Aventuras de Carnaval", *El Museo mexicano*. v. III. (1844), p. 68-72.

112. Prieto, G. (Fidel). "Un baile por dentro". *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), p. 188-193.
113. Prieto, G. (Fidel). "Cartas sobre México". *El Museo mexicano*. v. II. (1843), pp. 337-340, 377-380, 428-430.
114. Prieto, G. (Fidel). "Cartas sobre México, Diversiones públicas, Teatro de Nuevo México". *El Museo mexicano*. v. III. (1844), p. 25-28.
115. Prieto, G. (Fidel). "Cocheros". *El Museo mexicano*. v. III. (1844), p. 373-377.
116. Prieto, G. (Fidel). "Un convite inesperado". *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 62-64.
117. Prieto, G. (Fidel). "Costumbres de la frontera del Norte, Un baile de afuera". *El Renacimiento*. v. (1869), p. 492-494.
118. Prieto, G. (D. Benedicto). "Costumbres mejicanas. Un domingo". *El Museo popular*. v. I. (1840), p. 36-43.
119. Prieto, G. (D. Benedicto). "Costumbres nacionales, Juego de pelota". *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), p. 28-29.
120. Prieto, G. (D. Benedicto). "Daguerrotipo social, Exposición de retratos, Enriqueito Filigrana". *El Album mexicano*. v. II. (1849), p. 175-177.
121. Prieto, G. (D. Benedicto). "D. Anacleto Parsimonia". *El Museo mexicano*. v. II. (1843), p. 69-72.
122. Prieto, G. (D. Benedicto). "Enero". *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 158-161.
123. Prieto, G. (D. Benedicto). "Escenas campestres". *El Museo mexicano*. v. II. (184), p. 100-103.
124. Prieto, G. (D. Benedicto). "Escenas domésticas, Compadrazgo". *Revista Científica y Literaria*. v. I. (1845), p. 213-216.
125. Prieto, G. (D. Benedicto). "Escenas domésticas, Placeres conyugales, Cosas que no faltan, Un día aciago". *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), p. 112-116.
126. Prieto, G. (D. Benedicto). "Fases del centro de México, Domingo por la mañana". *El Album mexicano*. v. II. (1849), p. 192-194.
127. Prieto, G. (Fidel). "Mariquita Castañuela". *El Museo mexicano*. v. II. (1843), p. 27-31.
128. Prieto, G. (Fidel). "Una mudada". *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 234-236.
129. Prieto, G. (Fidel). "Un paseo a Cuernavaca en... 1845". *Revista Científica y Literaria*. v. I. pp. 85-91, 111-127, 154-160, 230-232, 288-292, 330-332.
130. Prieto, G. (Fidel). "Un puesto de chía en Semana Santa". *El Museo mexicano*. v. III. (1844), p. 428-430.
131. Prieto, G. (Fidel). "Sobremesa, Amor platónico, Amor aguerrido". *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), p. 74-84.
132. Prieto, G. (Fidel). "El tráfico de flores, Recuerdos de otra edad". *El Album mexicano*. v. II. (1849), p. 147-151.
133. Prieto, G. (Fidel). "Una tertulia de ancianas". *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 423-425.
134. Prieto, G. (Fidel). "Vaya unas personas obsequiosas". *El Album mexicano*. v. I. (1849), p. 602-605.
135. Prieto, G. (Fidel). "Una vieja". *El Museo mexicano*. v. I. (1843), p. 457-459.
136. Redondo, F. M. "Filarmonismo". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 569-573.
137. Sierra, R. de la. "El educado en Francia". *Revista Científica y Literaria*. v. II. (1846), p. 326-327.
138. Vélez, A. "El aguador de Veracruz". *El Museo mexicano*. v. IV. (1844), p. 131-133.
139. Vélez, A. "El compadrazgo". *El Museo mexicano*. v. IV. (1844), p. 225-231.
140. Vélez, A. "El jarocho". *El Museo mexicano*. v. IV. (1844), p. 60-62.
141. Zarco, Francisco. (Fortún). "El aturdido". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 296-302.
142. Zarco, Francisco. (Fortún). "Botón, rosa, hoja". *La Ilustración mexicana*. v. V. (1854), p. 114-119.
143. Zarco, Francisco. (Fortún). "Las cabezas en la ópera". *La Ilustración mexicana*. v. V. (1854), p. 39-41.
144. Zarco, Francisco. (Fortún). "Un carácter franco". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1854), p. 623-625.
145. Zarco, Francisco. (Fortún). "Castillos en el aire". *La Ilustración mexicana*. v. IV. (1854), p. 337-344.
146. Zarco, Francisco. (Fortún). "Charadas logográficas y enigmas". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 332-334.
147. Zarco, Francisco. (Fortún). "Charla a propósito de un figurín". *La Ilustración mexicana*. v. V. (1854), p. 545-548.
148. Zarco, Francisco. (Fortún). "Charla sobre un figurín". *La Ilustración mexicana*. v. V. (1854), p. 116-118.
149. Zarco, Francisco. (Fortún). "Ciencias, Tramitología". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 187-204.
150. Zarco, Francisco. (Fortún). "Confidencias de un marido". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 454-456.
151. Zarco, Francisco. (Fortún). "Confidencias de una esposa". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 473-477.
152. Zarco, Francisco. (Fortún). "La conversación". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 466-472.
153. Zarco, Francisco. (Fortún). "El crepúsculo en la ciudad". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 234-237.
154. Zarco, Francisco. (Fortún). "Crónica de la exposición". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 58-69.
155. Zarco, Francisco. (Fortún). "Del trabajo y de la pereza". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 576-580.
156. Zarco, Francisco. (Fortún). "Los distraídos". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 65-69.
157. Zarco, Francisco. (Fortún). "¿Dónde hay mujeres?". *La Ilustración mexicana*. v. IV. (1854), p. 420-427.
158. Zarco, Francisco. (Fortún). "Un entierro". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 271-275.
159. Zarco, Francisco. (Fortún). "Fragilidades". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), pp. 655-657, 677-679.
160. Zarco, Francisco. (Fortún). "El hábito no hace al monje, Mentira como otras tantas". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 115-120.
161. Zarco, Francisco. (Fortún). "El hogar doméstico". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 643-647.
162. Zarco, Francisco. (Fortún). "El hombre-eco". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 131-134.
163. Zarco, Francisco. (Fortún). "La honra y el trabajo". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 217-221.
164. Zarco, Francisco. (Fortún). "Idilios en nuestro siglo". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 105-113.
165. Zarco, Francisco. (Fortún). "Ilusiones o locuras". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 43-56.
166. Zarco, Francisco. (Fortún). "El joven juicioso". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 365-369.
167. Zarco, Francisco. (Fortún). "El libertino". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 256-259.
168. Zarco, Francisco. (Fortún). "México de noche". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 157-160.
169. Zarco, Francisco. (Fortún). "Miseria". *La Ilustración mexicana*. v. I. (1851), p. 433-437.

170. Zarco, Francisco. (Fortún). "Modas". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), pp. 87-89, 563-565, 598-599.
171. Zarco, Francisco. (Fortún). "Modas y novedades". *La Ilustración mexicana*. v. II. (1851), p. 12-16.
172. Zarco, Francisco. (Fortún). "Los novios. El novio mudo". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 541-545.
173. Zarco, Francisco. (Fortún). "Operas y toros". *La Ilustración mexicana*. v. III. (1852), p. 592-595.
174. Zarco, Francisco. "Una palabra". *La Ilustración Mexicana*. v. II. (1851), p. 582-583.
175. Zarco, Francisco. "El Palacio Nacional". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 599-602.
176. Zarco, Francisco. "El Palacio nacional, El Presidente, La Presidencia". *La Ilustración Mexicana*. v. II. (1851), p. 105-109.
177. Zarco, Francisco. "El Paquete". *La Ilustración Mexicana*. v. III. (1852), p. 12-14.
178. Zarco, Francisco. "El Payaso". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 539-541.
179. Zarco, Francisco. "Pobre". *La Ilustración Mexicana*. v. II. (1851), p. 148-150.
180. Zarco, Francisco. "Pobres ricos". *La Ilustración Mexicana*. v. V. (1854), p. 145-150.
181. Fortún, ? "Por dinero baila el perro". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 154-155.
182. Zarco, F. (Fortún). "Los retratos". *La Ilustración Mexicana*. v. III. (1852), p. 371-374.
183. Zarco, F. (Fortún). "Resurrección de Fortún". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 33-36.
184. Zarco, F. (Fortún). "Los seres excepcionales". *La Ilustración Mexicana*. v. IV. (1854), p. 387-391.
185. Zarco, F. (Fortún). "El spleen". *La Ilustración Mexicana*. v. II. (1851), p. 300-304.
186. Zarco, F. (Fortún). "Los transeúntes". *La Ilustración Mexicana*. v. IV. (1854), p. 214-216.
187. Zarco, F. (Fortún). "Tras la Cruz está el Diablo". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 543-547.
188. Zarco, F. (Fortún). "Utilidad de un figurín". *La Ilustración Mexicana*. v. V. (1854), p. 214-216.
189. Zarco, F. (Fortún). "Vendutas". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 586-592.
- III. ANONIMOS POR ESCRITORES MEXICANOS
190. "La Alameda". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 501-503.
191. B. (Prieto, G.) ? "Ensayo histórico sobre las modas". *El Museo popular*. v. I. (1840), p. 47-48.
192. B. (Prieto, G.) "Lecciones a un periodista "novel". *El Museo Popular*. v. I. (1840), p. 129-132.
193. El Bachiller. "Un viaje en sueños". *El Veracruzano*. v. I. Veracruz, (1851), p. 88-90.
194. "Un baile de candil". *El Tío Nonilla*. v. I. (1849), p. 43-46.
195. "Los bailes de cruz". *El Veracruzano*. v. I. (1851), p. 226-228.
196. Buscapicé. "Amistades añejas. Un chubasco inesperado". *El Palo de ciego*. v. I. No. 2. Abril 4, 1862.
197. C., A. de "La Suegra". *El Tío Nonilla*. v. I. (1849), p. 103-106.
198. Calamocha. "El océano de tinta". *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 161-164.
199. "Carta al licenciado Vidriera, D. Polibio Pebete". *El Liceo Mexicano*. v. I. (1844), p. 428-429.
200. "El Córpus". *La Aurora literaria*. (Morelia, 1875), p. 146-148.
201. "El córpus de Santiago Tlaltelolco". *Semanario de las señoritas mejicanas*. v. II. (1841), p. 321-325.
202. "Cosas de mi caseto". *El Liceo Mexicano*. v. I. (1844), p. 193-195.
203. D. Benedetto I. del F. (Prieto, G.) "Las Doncellas". *El Museo popular*. v. I. (1840), p. 74-77.
205. "Los elegantes". *La Bruja*. v. I. No. 15, Dic. 4, 1841.
206. "Ella". *El Liceo Mexicano*. v. I. (1844), p. 334-337.
207. "Ensayo". *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 35-37.
208. F. G. "Máscaras". *Diario de los Niños*. v. III. (1840), p. 199-204.
209. "Ha sido una chanza". *Semanario de las señoritas mejicanas*. v. I. (1841), p. 179-182.
210. I. de L. "El pisaverde". *El Museo mexicano*. v. III. (1844), p. 273-279.
211. I. G. "Artículo de costumbres". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. III. (1842), p. 240.
212. I. G. "Día de San Juan". *Semanario de las señoritas*. v. II. (1841), p. 199-200.
213. (I. G.) "Diálogo entre una suscriptora y el editor". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. III. (1842), p. 242-245.
214. I. G. "Máscaras". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. I. (1841), p. 233-240.
215. Imitación del Estudiante. "No hacer nada". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. II. (1841), p. 190-192.
216. L. R. "Una visita al Hospital de San Hipólito". *El Museo Mexicano*. v. III. (1844), p. 438-440.
217. El licenciado Vidriera. "Don Claudio Ubique". *El Liceo Mexicano*. v. I. p. 267-269.
218. "El lunes". *La Aurora Literaria*. (Morelia, 1875), p. 134-136.
219. "La Mañana de San Juan". *La Aurora Literaria*. (Morelia, 1875), p. 158-160.
220. Observador. "El Carnaval". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. III. (1842), p. 284-287.
221. P. "Las edades". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. III. (1842), p. 295-296.
222. "Un paseo a Santa María". *La Aurora Literaria*. p. 25-31.
223. "El Paseo de las lechugas". *La Aurora Literaria*. p. 82-84.
224. "Un poeta como muchos". *El Liceo Mexicano*. v. II. (1844), p. 258-261.
225. "El populacho de México". *El Museo Mexicano*. v. III. (1844), p. 450.
226. "Rancheros". *La Ilustración Mexicana*. v. I. (1851), p. 129-131.
227. "Los Rancheros". *El Museo Mexicano*. v. III. (1844), p. 551-559.
228. El Reptil. "D. Silvestre Cualnacio". *El Liceo Mexicano*. v. I. p. 380-381.
229. "La Semana Santa". *La Aurora Literaria*, p. 93-98.
230. "Los toritos de petate". *La Aurora Literaria*. p. 68-70.
231. Tristán. "Cartas del sobrino de Tío Tristán". *El Museo Mexicano*. v. IV. (1844), p. 290-292.
232. Uno de tantos. "La Bella Unión". *El Apuntador*. (1841), p. 365-369.
233. "Los velorios". *Semanario de las señoritas mexicanas*. v. II. (1841), p. 402-408.
234. Verdad. "Crédito Público". *El Apuntador* (1841), p. 134-18.
235. Verdad. "Un destino". *El Apuntador*. (1841), p. 124-126.
236. Verdad. "El día de difuntos". *El Apuntador*. (1841), p. 340-343.
237. Verdad. "Quiero ser poeta". *El Apuntador*. (1841), p. 93-96, 105-107.